



ASIA/TURQUIA - El gobierno turco financia la restauración de la iglesia rupestre de San Pedro en Antioquía

Antioquía (Agencia Fides) - El domingo, 16 de septiembre, en presencia del Ministro de Justicia turco Sadullah Ergin, ha comenzado la restauración de la iglesia rupestre de San Pedro en Antioquía. Lo confirma a la Agencia Fides el franciscano capuchino p. Domenico Bertogli, párroco de la Iglesia Católica local del rito latino, editor del periódico titulado «Crónica de Antioquía». El trabajo, financiado por las instituciones públicas de Turquía, durará un año, según el plan aprobado por la Dirección Regional de los monumentos históricos de la provincia de Adana. La parte más difícil de la restauración consistirá en la puesta en seguridad de la iglesia y de toda la zona. El Monte Silpio, sobre cuyo lado se abre lo que se conoce como la Gruta de San Pedro, es una montaña que se está desmoronando. Aumenta el peligro de caída de rocas. Por eso, la cueva entera será 'enjaulada' con vigas de acero, se limpiará por completo y se llevarán a cabo también medidas de protección de los mosaicos. En el área que está debajo de la cueva está prevista la construcción de un aparcamiento con bares y tiendas de recuerdos para turistas y peregrinos.

Desde 1967, por voluntad del Papa Pablo VI, se puede ganar una indulgencia plenaria visitando en peregrinación la sagrada cueva, el único resto histórico que queda de la antigua Antioquía cristiana, la "Reina de Oriente que competía con Roma", Alejandría, Jerusalén y Constantinopla en el tiempo de la Pentarquía. La iglesia rupestre todavía conserva la fisonomía que le dieron los cruzados, que conquistaron Antioquía en 1098. Sin embargo, los bizantinos habían transformado ya en una capilla el lugar donde se reunían los primeros cristianos en tiempos de persecución, en la ciudad donde por primera vez los discípulos de Jesús fueron llamados cristianos y donde fue Obispo San Pedro, antes de llegar a Roma.

El estado de abandono de la Gruta de San Pedro, habían sido señalado en los últimos años por las comunidades cristianas de la ciudad. Sin embargo, en los últimos tiempos han aumentado las peregrinaciones, misas y celebraciones ecuménicas, oficiadas en la húmeda y deteriorada iglesia rupestre. Los Patriarcas y Obispos están siempre presentes en las celebraciones que tienen lugar con motivo de la solemnidad de los santos Pedro y Pablo. El p. Bertogli niega los rumores difundidos en la prensa turca que hablan de que en los últimos tiempos se han incrementado las dificultades burocráticas para acceder a la cueva para los grupos de peregrinos: "Ahora la zona permanecerá cerrada por las reformas". Pero hasta ahora, era suficiente avisar previamente a la policía y a las instituciones competentes que se tenía la intención de visitar la Cueva y celebrar la Misa. Para el Estado turco no es más que una sucursal del Museo de Antioquia. Normalmente, para acceder a ella, hay que pagar el billete. Sería bueno que en el futuro se considerase cada vez más que este lugar es una memoria cristiana importante, reservándolo para el culto de las comunidades cristianas. (GV) (Agencia Fides 19/9/2012).